CincoDías

¿Qué medio de transporte es el más barato?



MARÍA VALERO (IAHORRO) – 23/04/2015

Dentro del presupuesto familiar el transporte ocupa parte importante. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) es la tercera partida de gasto más grande por detrás de la vivienda –incluyendo los gastos relativos a agua, electricidad y combustibles- y alimentación –incluyendo las bebidas no alcohólicas-, ya que durante el 2013 se destinaron 3.121 euros de media a los transportes, lo que supuso una disminución en dicho gasto del 7,5%.

Reducción del gasto anual de 93 euros que puede antojarse escasa y que las familias pelean porque sea aún mayor. El ahorro es posible en cualquier ámbito analizando y comparando las diferentes opciones, alternativas y precios de unas y otras. Cuando se trata de desplazarnos de un lado a otro las posibilidades son varias, habrá que elegir aquella que nos aporte bajo coste, sea idóneo en función de la distancia y además proporcione cierta comodidad. De esta buena elección no solo se va a beneficiar nuestro bolsillo sino también el medio ambiente, se apuesta por tanto por medios de transporte sostenibles y además saludables en la medida que se pueda.

Andar. Combina ejercicio y coste económico cero. Nosotros nos convertimos en nuestro mejor medio de transporte y además el más saludable. Los expertos dicen que caminar en torno a 30 minutos al día es sano, aporta ventajas y previene enfermedades cardiovasculares. En este caso, es el medio de transporte ideal cuando se trate de distancias más o menos cortas.

Bicicleta. Cada vez se ven más circulando por las calles y las hay de todo tipo, de las de "toda la vida", las compactas y plegables, eléctricas o incluso híbridas. Moverse en bicicleta también supone un bajo coste, únicamente el de la bicicleta en sí y su mantenimiento –arreglo de pinchazos…-.Pero cuidado porque desde la DGT apuntan a que los ciclistas son los usuarios de la vía más vulnerables por lo que la prudencia por parte de conductores y ciclistas debe ser máxima. Es conveniente promover la bicicleta como medio de transporte pero siempre de una forma segura.

Transporte público. Al igual que las bicicletas, el sector del transporte público comienza a vivir una nueva época dorada. Según los datos de la Estadística de Transporte de Viajeros relativa a los datos de 2014 elaborada por el INE, el número de usuarios del transporte público aumenta un 1,3% en diciembre y 4.479,7 millones de pasajeros utilizaron el transporte público en 2014. Además, en lo que al autobús se refiere, todas las comunidades incrementaron el número de viajeros en 2014 respecto al año anterior, siendo Aragón y la Región de Murcia las que mayor incremento tuvieron. Si bien es verdad que el precio del transporte público ha sufrido subidas durante los últimos años, por ejemplo el precio del Metro de Madrid ha subido un 21% dese 2010 según la OCU, sigue siendo una opción económica a la vez que ecológica, teniendo un precio medio de 1,50 euros el billete sencillo según un estudio elaborado por GoEuro. Lo que sí dicen los usuarios que es mejorable es la frecuencia ya que es menor que hace años.

Moto/coche. El vehículo privado es la opción más costosa aunque seguramente la más cómoda. Primero hay que tener en cuenta el precio del vehículo, el coste del mantenimiento y finalmente el precio del combustible. El mercado del automóvil goza de buena salud, habiendo un incremento del 32,2% de matriculaciones en los durante los tres primeros meses del año según los datos de Anfac (Asociación Española de Fabricantes de Automóviles y Camiones). Un factor importante como se ha apuntado antes es el precio del combustible, encontrar la estación de servicio con el mejor precio hará más económico el desplazamiento. Según los últimos datos del Boletín Petrolero de la Comisión Europea, en España el litro de gasolina 95 estaba a 1,261 euros y el de diésel a 1,152 euros el litro. La moto es otra opción, más económica que el coche aunque también para recorridos quizá más cortos. Para ciudad es una alternativa cómoda y rápida además de consumir menos combustible. Si bien es verdad, ninguna de estas dos opciones contribuye el cuidado del medio ambiente y suponen un mayor gasto para el bolsillo.